

3 – Casas de Idolatría

Posted on January 01,1970 by Néstor Martínez

Hemos visto que la serpiente es la más completa representación de la naturaleza de la bestia, fue maldecida por sobre todas las bestias, y era la más astuta. Cuando Dios proclamó la maldición que caería sobre el hombre y a la serpiente por su transgresión, se declaró lo siguiente. **Génesis 3: 15 =Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.** Hay un cumplimiento físico y un cumplimiento espiritual de muchas de las cosas registradas en las Escrituras, y esto es cierto de esta maldición. La humanidad en general odia y detesta a las serpientes. Hay enemistad entre las serpientes y la humanidad. Quizas muchos de los que hoy están leyendo esto, viven en lugares donde hay un gran número de serpientes venenosas. Entre las más frecuentes, generalmente, están la serpiente de cascabel y el mocaín de agua. No hay amor perdido entre la mayoría de los seres humanos del planeta y estas serpientes. Es muy común ver a estas serpientes muertas en la carretera durante los meses de calor cuando están afuera arrastrándose sobre las diferentes rutas. Es una pasión de muchos conductores atropellar intencionalmente a estas serpientes, e incluso pisar el freno y deslizarlo a través de ellas para asegurarse de que estén muertas. Algunos conductores incluso como acción de seguridad harán a esta acción varias veces para que no queden dudas de que la serpiente ha sido asesinada. Esta enemistad hacia las serpientes es única entre el reino animal. Hay mucha vida salvaje en todo el mundo y que también a menudo cruzan carreteras. Existen señales de alerta los conductores que las tortugas están presentes en ciertas áreas, y he sido testigo que los conductores realizan todo tipo de maniobras para evitar golpear a un perro, un venado, un conejo, un castor, un mapache o un armadillo. He visto a la gente parada en el camino para ayudar a un halcón que había sido herido, y no son pocos los que han lastimado con el carro recientemente a un gran halcón, que quedo lastimado solamente a uno o dos pies de distancia de la parte delantera del coche. La gente suele entristecerse bastante cuando se golpea a una de estas magníficas aves, que son muy hermosas. Es obvio que, si hubiera sido una serpiente de cascabel en el camino, nadie hubiera sentido la misma angustia por golpearla. Es interesante que incluso aquellos que no saben nada de Cristo, o del deseo de Dios para el hombre de llevar la imagen de lo divino, tiene una enemistad contra tales serpientes. Ellos saben intuitivamente que esta bestia es un enemigo del hombre. La forma en que una serpiente daña el hombre es muy significativa. Las serpientes no despedazan a los hombres en pedazos como un león o un oso lo haría. Ellas no pisotean a los hombres como lo haría un elefante o un rinoceronte con sus fuerzas. En su lugar, ellas hacen daño mediante la inyección de veneno en el torrente sanguíneo del hombre. Este veneno comienza a afectar órganos vitales del hombre y en muchos casos puede causar la muerte. Con sus venenos, las serpientes matan a los hombres desde el interior. Esto habla de la forma en que Satanás mata a hombres y mujeres. envenena el alma y hace su destrucción llenando a la humanidad con las cosas que resultan en la muerte espiritual. Todos los hombres que han nacido de Adán han experimentado el veneno de la serpiente y la muerte está trabajando en sus miembros. Sólo hay una manera de salvarse de esta lesión fatal y esta salvación se encuentra en Jesucristo, el Hijo de Dios. Hay una historia muy simbólica que se registra para los santos en el libro de Números. Presenta una parábola vivida por personas reales, y hay un mensaje en él para los santos de hoy. **Números 21: 6-9 =Y Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo; y murió mucho pueblo de Israel. Entonces el pueblo vino a Moisés y dijo: Hemos pecado por haber hablado contra Jehová, y contra ti; ruega a Jehová que quite de nosotros estas serpientes. Y Moisés oró por el pueblo. Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla sobre un asta; y cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá. Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre un asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía.**

Me imagino que antes de que Cristo fuera crucificado allí vivieron muchos hombres piadosos que deseaban fervientemente entender el significado de estas cosas que el Señor dijo a Moisés que hiciera. ¿Por qué hacer una serpiente de bronce y colocarla en un poste? ¿Cómo el mirar a esta serpiente traería sanidad a la humanidad? ¿Que fue simbolizado aquí? Jesús reveló a sus discípulos que la serpiente de bronce en el poste, de hecho, señaló a su propia crucifixión. **Juan 3: 14-15 =Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.** Los santos con impaciencia abrazan representaciones pintadas de Cristo como un cordero puro y sin mancha, pero hay algo dentro de ellos que hace que retrocedan al ver al Hijo de Dios representado como una serpiente. Sin embargo, Jesús declaró que esta serpiente se refirió a sí mismo. Moisés mismo retrocedió cuando Dios le reveló una imagen de Cristo como una serpiente. **Éxodo 4: 2-3 =Y Jehová dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara. Él le dijo: Échala en tierra. Y él la echó en tierra, y se hizo una culebra; y Moisés huía de ella.** Tú puedes preguntar, "¿Cómo sabemos que la serpiente que se muestra aquí representa a Cristo?" la Vara de Moisés era un símbolo de Cristo. Esta vara era el poder de Dios para lograr la salvación para los israelitas. En muchos lugares de la Escritura vemos que la vara es un símbolo de Cristo. Cuando David escribió el Salmo 23, escribió: **Tu vara y tu cayado me infundirán aliento**, fue Cristo quien fue representado como tanto la vara y el cayado. En Isaías leemos también. **Isaías 11: 1 =Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces.** La vara en las manos de Moisés es una figura de Cristo, y que la vara se convirtiera en una serpiente es una confirmación adicional de esta imagen divina. Sin embargo, mientras Moisés huyó de la serpiente, también lo hacen la mayoría de los cristianos, huyen de la imagen de Cristo como una serpiente. Fue esta serpiente, sin embargo, la que se tragó las serpientes de los magos del Faraón. Y es la serpiente en el asta que trajo sanidad a todos los que estaban muriendo en medio de los israelitas cuando miraban a la serpiente. ¿Por qué el Hijo de Dios se representa como una vara que se transforma en una serpiente, o una serpiente colgada de un poste, que es un tipo de una vara? La vara es una imagen del poder de Yahvé. En muchos lugares de la Escritura leemos palabras como las siguientes: **Isaías 11: 4 =sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío.** La vara es un instrumento de poder. Se nos dice en otro lugar que Cristo gobernará las naciones con vara de hierro. Cristo es la vara de la boca de Jehová, porque él es llamado la Palabra de Dios, y una palabra sale de su boca. Cristo demostró gran poder durante su ministerio, resucitó a los muertos, sano a los enfermos, haciendo que los ciegos vean, calmando la tormenta con una palabra, y muchas otras exhibiciones increíbles de poder. Sin embargo, su mayor acto, y la que aplastó la cabeza de Satanás, fue cuando dio su cuerpo para ser crucificado y cargó sobre sí todos los pecados del mundo. **2 Corintios 5: 21 =Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.** Jesús se hizo pecado. Se convirtió como la serpiente. Él nació en semejanza de carne de pecado (Romanos 8: 3), pero se hizo pecado para deshacer las obras del diablo y poner a los hombres libres de la maldición. Cristo estuvo en el lugar del hombre. Se convirtió en una maldición para que los hombres puedan ser liberados de la maldición. Como esta escrito: **Gálatas 3: 13 =Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),** La serpiente en el poste y la vara que se convirtió en una serpiente, ambas señalaron a Cristo, que tomaría sobre sí el pecado del mundo. De esta manera el poder del enemigo se hizo añicos y los hombres podrían estar libres de la naturaleza de la bestia y convertirse en la imagen y semejanza de Dios. Los que estaban infectados con el veneno de la serpiente, que es el pecado, han podido ser curados por mirar a Cristo, que se hizo pecado en su nombre. Un gran cambio se produjo en la cruz, porque Jesús tomó sobre sí todos los pecados del hombre, y en cambio dio al hombre su justicia. Lamentablemente, lo escrito en Números acerca de cuándo Moisés creó la serpiente de bronce y la colocó en un poste, no es lo último que oímos hablar de este asunto. Muchos años más tarde, cuando Israel se estableció en sus tierras y empezaron a revolcarse en el pecado, la maldad y la idolatría, un hombre piadoso llamado Ezequías comenzó a reinar. El limpió la tierra de ídolos, imágenes abominables y prácticas. Y dio a la gente de nuevo una devoción pura a Jehová. Leemos en medio de este trabajo de limpieza lo siguiente:

2 Reyes 18: 4 =Él quitó los lugares altos, y quebró las imágenes, y cortó los símbolos de Asera, e hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque hasta entonces le quemaban incienso los hijos de Israel; y la llamó Nehustán. Nehustan significa "algo formado de cobre." Las palabras "cobre" y "bronce" se utilizan indistintamente en las Escrituras. Estos metales no eran muy apreciados como lo eran el oro y la plata, al contrario el cobre o bronce se consideraban metales bajos. Hoy en día si alguien deseara comprar un crucifijo, una imagen de Cristo en la cruz, lo más probable es que elijan un metal precioso como el oro u otros de moda. Hoy en día es común encontrar crucifijos de oro o plata, pero cuando Dios instruyó a Moisés para construir la primera imagen de Cristo en la cruz como se muestra en la serpiente sobre el poste, le dijo a Moisés que utilizar el bronce o el cobre para hacer la serpiente. Esto fue para indicar la bajeza de lo que se estaba representando. Esta imagen representa el Hijo de Dios que se hace pecado, y no había ninguna razón para forjar una imagen así en oro, ya que iba a parecer como algo repugnante o detestable. Se nos dice que Dios no puede mirar el pecado, porque Él es santo, y al mismo tiempo que su propio Hijo colgaba de la cruz el Padre se apartó de él. Por esta razón Cristo gritó: **Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?** La oscuridad cubrió la tierra desde la hora sexta hasta la novena hora cuando Cristo llevó los pecados del mundo, y se convirtió en una cosa detestable. El Hijo de oro puro de Dios se hizo como algo sin base y sin valor. Tales representaciones del Hijo de Dios en la forma de una serpiente hacen que los hombres que retrocedan y escapen lejos, pero es una medida de la inmensidad del amor de Dios que él fue tan lejos para redimir al hombre de su esclavitud al pecado y la esclavitud a la corrupción. **Romanos 8: 31-32 =¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?** Así como existe un gran simbolismo en lo que el Señor instruyó a Moisés acerca de formar la serpiente de bronce en el poste, así hay simbolismo en lo que los israelitas hicieron más tarde, cuando idolatraron esta imagen y ofrecieron incienso delante de él. Lo que hicieron los israelitas fue un acto de la religión artificial hecha por el hombre. Yahvé no instruye a los israelitas a adorar a la serpiente en el asta, ni les dijo que ofrecieran incienso delante de él. Le dijo a ellos sólo que miraran a ella, y este mandamiento fue con el propósito expreso de la curación de ellos del veneno que las serpientes les habían envenenado. En un incidente similar el rey Saúl perdió el reino cuando hizo una ofrenda que no se le mandó dar. Fue en esta ocasión que Samuel pronunció las palabras que a menudo son citadas hoy: **1 Samuel 15: 22 =Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.** Una gran lección para la iglesia de hoy se puede ver en que Dios instruye a Moisés para formar la serpiente de bronce en el poste para la sanidad de las personas, y ellos convirtieron esto en su posterior adoración de Nehustan que era idolatría. Jehová envió a su Hijo para destruir las obras de Satanás, para poner fin a la muerte venenosa que estaba matando a toda la humanidad. Jesús fue crucificado para expiar los pecados del hombre, y fue levantado de nuevo para que todos los hombres sean participantes de Su vida de resurrección y caminen en victoria sobre el pecado, Satanás y el mundo. Cristo vino a traer sanidad a todos los hombres. **1 Pedro 2: 24 =quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.** Se trata de la curación que Jesús compró para la humanidad, es decir, que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia. El apóstol Pablo escribió que los santos no deben considerar la gracia de Dios como una oportunidad para continuar en el pecado. En los términos más enérgicos condenó este modo de pensar como una apropiación indebida bruta, una malversación gruesa del sacrificio de Jesús. Los israelitas en días del rey Ezequías no venían a la serpiente de bronce en el poste para la curación. Venían sólo para adorar a la imagen. De la misma manera una multitud de santos hoy en día no están viniendo a Cristo para ser curados de la destrucción del pecado y de la influencia corruptora. Ellos no desean verdaderamente ser libres de la esclavitud de la carne y la naturaleza de la bestia. Sólo vienen a adorar la imagen de Cristo. Ellos hacen su ofrenda de alabanza al mismo tiempo que desean permanecer atados a la naturaleza pecaminosa. Ellos han tomado lo que Dios quería para la curación y la convirtieron en un mero objeto de idolatría.

Tan claramente cómo puedo comunicarme permítanme decirles, Dios declara: **"Muchos santos que adoran semana tras semana al Cristo crucificado, trayendo una ofrenda de alabanza delante de Él como incienso que asciende a los cielos, de verdad practican la idolatría, Dios les declararía: Amós 5: 21-24 =Aborrecí, abominé vuestras solemnidades, y no me complaceré en vuestras asambleas. Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. Quitad de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos. Pero corra el juicio como las aguas, y la justicia como impetuoso arroyo.** Lo que Dios desea hoy de los santos es vidas marcadas por la justicia. Él

anhela ver a sus hijos siendo conformados a la imagen de su Hijo primogénito. Quiere verlos caminar como vencedores, someter y gobernar sobre la naturaleza bestial. Él nos quiere sanos. Hay un gran número de cristianos de hoy que no están caminando como vencedores, sin embargo, vienen semana tras semana a considerar a la imagen de un Cristo crucificado y ofrecer su incienso delante de esta imagen. Vienen a sus lugares de culto o sitios de adoración, infectados con el veneno del pecado, y se van con la misma muerte que corre por sus venas. Su razonamiento es: "Yo soy sólo un pecador salvado por la gracia y si sigo en el pecado Dios me perdonará. Me gusta mi vida egoísta, y yo no soy diferente de cualquier otro. Traeré mi ofrenda a Dios y voy a confiar en que El me perdone y me lleve al cielo cuando muera. Y todo el tiempo que Dios dice,: No me gusta, odio y rechazo lo que ustedes están trayendo delante de mí. Déjame ver la justicia en ti. He proporcionado la curación para ustedes, sin embargo, continúan aferrándose a sus pecados. **Jeremías 48: 11 =Quieto estuvo Moab desde su juventud, y sobre su sedimento ha estado reposado, y no fue vaciado de vasija en vasija, ni nunca estuvo en cautiverio; por tanto, quedó su sabor en él, y su olor no se ha cambiado.**

Santos, Te voy a enseñar la sutileza y la astucia de la serpiente hoy. Cada semana multitudes van a sus lugares de culto y hacen ofrendas de alabanza y de dinero a Cristo crucificado. Confiesan la luz que ellos han visto, pero permanecen sin cambios, inalterados. Aquellos que son testigos de estos adoradores devotos procedentes semana tras semana ante sus imágenes de Cristo, ellos juzgan que esto es agradable al Padre. Después de todo, ellos confiesan a Cristo con sus bocas, y traen su incienso delante de él. Sin embargo, Cristo no vino a llamar a confesores o incluso adoradores. Él vino a hacer discípulos después de formar la imagen de Dios. Es de ningún valor adorar una imagen de Cristo, semana tras semana, si tú no estás siendo conformado a Su imagen. No es bueno llamarlo "Señor, Señor", si no haces las cosas que Él manda. La iglesia de hoy ofrece la salvación sin transformación, pero el Señor dice que la verdadera salvación es la transformación, y no hay salvación sin transformación. La palabra salvación es sinónimo de la palabra liberación.

Para ser salvo del pecado hay que ser liberado del pecado. Gálatas 6: 7-9 =No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. 1 Corintios 6: 9 = ¿O no sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os dejéis engañar: Una y otra vez las Escrituras declaran "No se dejen engañar", pero los santos son engañados. Ellos razonan que es suficiente confesar a Cristo y mantener el mismo olor y sabor como el mundo sin lavar. Ellos viven para sí y están llenos de codicia y buscan después las cosas de este mundo, mientras llevan su sacrificio de alabanza a Dios semana tras semana. Si no vas a ser conformado a la imagen y semejanza de Dios, entonces tú te estás engañando a tí mismo en relación con la voluntad de Dios para ti. Tú estás en rebeldía y estás viviendo en la idolatría. Que Dios levante a muchos hombres y mujeres con el espíritu de Ezequías en esta hora que aplasten a los ídolos de la cristiandad. Que estos hombres y mujeres declararen "Cesen de adorar sus imágenes de Cristo y comienzan a ser semejante a Cristo. Deje que su imagen sea formada en vosotros. "Esta es la voluntad de Dios y nada más va a satisfacer su deseo. La voz de Dios clama hoy por el profeta Jeremías: **Jeremías 7: 21-23 =Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Añadid vuestros holocaustos sobre vuestros sacrificios, y comed la carne. Porque no hablé yo con vuestros padres, ni nada les mandé acerca de holocaustos y de víctimas el día que los saqué de la tierra de Egipto. Mas esto les mandé, diciendo: Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que os mande, para que os vaya bien.**

La iglesia ha repetido el error de Israel. Cuando Dios los llamó a la obediencia y la justicia, ella prefería culto y sacrificio en su lugar. La iglesia dice: "Vamos a continuar a vivir por esas cosas que perecen. Vamos a dedicarnos a la adquisición de casas, tierras y bienes materiales de todo tipo. Sigamos el placer, y protejamos nuestra carne del sufrimiento de la cruz. Pero esto que vamos a hacer, vamos a venerar la imagen de Cristo, y traeremos nuestra oferta de dinero y alabanza delante de él. Esto es suficiente". ¡Que no te engañen! Tales actos religiosos hechos por el hombre no son suficientes ante Dios. Sólo se contentará cuando vea la imagen de su Hijo formado en las vidas de aquellos que han sido llamados y elegidos para este honor. La iglesia está llamando a la gente a adorar delante de una imagen de Cristo crucificado, pero no está llevando a la gente a una conformidad a Cristo y una muerte al yo, el pecado y la carne, y a huir de en medio de ella. Estas iglesias son casas de idolatría, y han construido su propio Nehustan ante el que invitan a los santos para presentar sus ofrendas. **Estas iglesias son más que las ramerías cabalgando sobre la bestia.** Que los que tienen oídos para oír, oigan.

Posted in: Blog, Sin Categoría | | With 0 comments
